

Bahamas

La recesión económica de las Bahamas se profundizó en 2009 con una contracción del crecimiento estimada en un 3,9%, cuando la recesión en su principal mercado, los Estados Unidos, provocó un marcado descenso del turismo y de la inversión extranjera directa, y aplacó el dinamismo de los servicios financieros extraterritoriales (*offshore*). El gobierno debió poner en práctica una serie de medidas de estímulo fiscal para hacer frente al deterioro de la demanda e impulsar la actividad económica. Ante la reducción de la demanda del sector privado, los acontecimientos monetarios estuvieron marcados por la desaceleración del crédito y el aumento de la liquidez. El déficit de la cuenta corriente disminuyó a consecuencia de la baja demanda de importaciones y la reducción de los precios de los combustibles. Las exportaciones de servicios se redujeron, principalmente a causa del descenso del arribo de turistas. Se espera que la economía se recupere en 2010 (2%) tras la recuperación de la economía estadounidense. La inflación se verá entonces estimulada por un aumento de la demanda y de los precios de los productos básicos y el déficit fiscal se mantendrá estable.

En 2009, la política económica buscó dar una respuesta efectiva a la recesión en los principales mercados y a sus repercusiones en los niveles de crecimiento y empleo de las Bahamas. El programa de estímulo del gobierno incluyó la aceleración de la ejecución de proyectos de infraestructura y el otorgamiento de beneficios de desempleo para amortiguar la caída en ese ámbito.

La disminución de los ingresos (6,1%) y el aumento del gasto (4,5%) condujeron a un incremento del déficit fiscal del 2,0% del PIB en el ejercicio fiscal 2007-2008 al 3,0% del PIB en el ejercicio fiscal 2008-2009¹. Los ingresos tributarios se vieron perjudicados por la recesión interna, lo que redujo la recaudación tanto de impuestos internos como de impuestos de frontera. Los impuestos al comercio y a las transacciones internacionales cayeron un 13% debido a la baja de las importaciones y a una contracción del 15% en los ingresos derivados de los impuestos de salida. Por otra parte, el gasto total se incrementó un 4,5% impulsado por un gasto corriente más elevado y desembolsos en el componente de formación de capital del gasto de capital. El aumento del gasto corriente fue consecuencia de un

incremento del 4,2% en los desembolsos de sueldos y salarios dirigido, en parte, a mantener el consumo durante la etapa de deterioro económico. El gasto de capital se contrajo un 6,7% debido, entre otras cosas, al descenso de la adquisición de activos. No obstante, el gasto en formación de capital, que constituye una parte importante del gasto de capital, aumentó un 8,8% y se asoció con obras viales y proyectos de construcción del gobierno, llevados adelante para estimular la actividad. El déficit se financió mediante endeudamiento interno y préstamos externos. Por tanto, la deuda del sector público subió y se acercó al 50% del PIB, porcentaje muy superior al objetivo de mediano plazo del 30% al 35% del PIB. La deuda interna representó un 86% del total. Para el ejercicio fiscal 2009-2010 se prevé que el déficit fiscal equivalga al 3,3% del PIB, que la demanda continúe siendo baja, al menos durante los primeros meses de 2010, y que se mantengan algunos estímulos fiscales para fomentar el crecimiento.

La política monetaria continuó apuntando a la concentración de reservas para mantener el régimen de tipo de cambio fijo que ha sido fuente de estabilidad. Las Bahamas recibieron 186,8 millones de dólares en derechos especiales de giro del FMI en virtud del

¹ En las Bahamas, el ejercicio fiscal va del 1° de julio al 30 de junio.

programa de asignación general destinado a ayudar a los países afectados por la crisis. La tasa de descuento de referencia del banco central y la tasa activa básica se mantuvieron constantes y, por tanto, no facilitaron la recuperación económica. La pérdida de confianza de los consumidores y la incertidumbre en materia de negocios provocaron una desaceleración del crecimiento del crédito al 5,9% interanual en junio de 2009, en comparación con el 8,4% de junio de 2008. El grueso de los créditos se asignó a préstamos personales y fue poco el monto dirigido a estimular la actividad productiva. La calidad del crédito empeoró y la morosidad de los préstamos de consumo se elevó un 7,2%, al 33%, en el segundo trimestre del año.

En 2009, el producto real profundizó el descenso del 1,7% registrado en 2008 y cayó un 3,9%. Tras la recesión, el sector del turismo, que es el pilar de la economía y representa alrededor de un 50% del PIB, se vio muy debilitado por la caída de la demanda proveniente de los Estados Unidos. El valor agregado real del turismo se contrajo durante el año y el crecimiento del componente de cruceros fue ampliamente compensado por la disminución del número de turistas que pernoctaron en el país, que suelen gastar grandes cantidades de dinero. La organización del concurso de Miss Universo en agosto solo brindó un impulso temporal al sector del turismo. El otro sector clave es el de los servicios financieros y también sufrió una disminución de sus actividades. La crisis global suprimió la inversión extranjera en el sector de la construcción, por lo que este se desaceleró.

Las presiones inflacionarias se moderaron al 3,5% (de septiembre a septiembre) con la desaceleración de la demanda y la disminución de los precios internacionales de los productos básicos, sobre todo del combustible. Especial inquietud despierta el aumento del desempleo, particularmente en el sector del turismo, del 12,1% en 2008 al 14,2% en mayo de 2009, el nivel más alto de las últimas décadas. Se espera que la recuperación de la actividad prevista para 2010 provoque un aumento de la demanda laboral y una reducción del desempleo.

El notorio descenso de las importaciones de mercancías (más del 20%) compensó con creces el debilitamiento de

BAHAMAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2007	2008	2009 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	0,7	-1,7	-3,9
Producto interno bruto por habitante	-0,5	-2,9	-5,0
Precios al consumidor	2,4	4,8	0,8 ^b
Dinero (M1)	3,4	-1,7	-3,4 ^b
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo ^c	7,9	8,7	12,4
Resultado global del gobierno central / PIB ^d	-2,4	-2,0	-3,0
Tasa de interés pasiva nominal ^e	3,7	3,9	3,8 ^f
Tasa de interés activa nominal ^g	10,6	11,0	10,6 ^f
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	3 401	3 499	703 ^h
Importaciones de bienes y servicios	4 536	4 559	2 468 ^h
Saldo en cuenta corriente	-1 315	-1 118	-544
Cuentas de capital y financiera ⁱ	1 269	1 228	919
Balanza global	-46	109	375

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta septiembre de 2009.

^c Incluye el desempleo oculto.

^d Años fiscales.

^e Tasas de depósitos, promedio ponderado.

^f Datos anualizados, promedio de enero a septiembre.

^g Tasas de préstamos y sobregiros, promedio ponderado.

^h En 2009, solamente bienes.

ⁱ Incluye errores y omisiones.

los superávits de las balanzas de renta y de servicios y derivó en un marcado estrechamiento del déficit de la cuenta corriente del 13,3% del PIB en la primera mitad de 2008 al 8,6% en el mismo período de 2009. Las importaciones cayeron en picada debido al estancamiento de la demanda del sector privado y a la reducción del precio de algunos productos básicos (las importaciones de combustible se desplomaron alrededor del 40% tras una drástica caída, tanto del precio como de los volúmenes). El superávit de servicios se redujo aproximadamente un 5%, al tiempo que el arribo de turistas descendió alrededor del 6%. La inversión extranjera directa se contrajo, en parte como reflejo de la disminución de la compra de tierras. Como resultado, el superávit de las cuentas de capital y financiera se redujo un 5,1% y las reservas internacionales ascendieron a 651 millones de dólares, lo que equivale a 12 semanas de importaciones.